

RUIZ MARTIN, Javier: *El callejero maldito*: Madrid,
Editorial Funambulista, 2018.

La colección LITERADURA de la editorial El Funambulista presenta muchos títulos de gran valor educativo y didáctico, ya se comentó en esta sección la obra de Loreto Urraca sobre la colaboración del franquismo con el nazismo en Francia. Ahora se presenta una curiosa y original obra que nos presenta a una serie de personajes que se encontraban en el callejero de Madrid, y que tuvieron gran importancia durante la Guerra Civil Española y la posterior dictadura franquista. El autor de esta guía callejera ofrece al lector la oportunidad de hacer un recorrido urbano en el que conocerá, de viva voz, alguna de las infamias que cometieron durante el convulso período de la Historia de España que supuso la contienda. El método que se utiliza es una supuesta entrevista con ellos en el momento actual.

De esta forma pasan ante el lector una serie de personajes que aún conservaban calles en Madrid y otras poblaciones. Se entrevista a los generales Yagüe, Mola, Moscardó, Varela, Dávila, Sagardía Ramos, Asensio Cabanillas, y los civiles el Algabeño, Juan Pujol, Conde de Mayalde, Eduardo Aunós, y se hace referencia al Crucero Baleares. Este novedoso método, una hipotética entrevista con personajes que ya han fallecido permite con una gran claridad conocer dos aspectos importantes: su ideología y sus acciones en la guerra. Además, es un método didáctico que permite al alumno de los últimos cursos de Educación Primaria, Secundaria y Bachillerato conocer con un lenguaje sencillo el devenir histórico reciente de España. Vamos a fijarnos en unos personajes de los que se mencionan en el proceso de la Guerra Civil Española.

El general Mola, director de la conjura militar que desembocó en la cruenta guerra civil, tenía una calle dedicada al mismo, la actual Príncipe de Vergara, pero hasta la aplicación de la Ley de Memoria histórica por el Ayuntamiento de Madrid, un pasaje llevaba su nombre. La entrevista con una persona que murió hace más de ochenta años (1937) muestra su ideología ultraderechista cuando se reafirma en la necesidad de salvar a España ya que "la izquierda era y es antiespañola y nuestra obligación de salvar a España ha de ser considerada como un acto de patriotismo" acto que costó la vida a más de 500.000 personas, aparte los de la represión de la posguerra. Iniciada la sublevación fue el jefe del ejército del norte.

Andalucía, feudo del general Queipo de Llano, fue el foco del que partió una columna dirigida por el posterior general Yagüe que teniendo seguro su flanco izquierdo, frontera portuguesa con una dictadura simpatizante de las tropas sublevadas, se encaminó hacia Madrid. En su ruta se cometieron auténticos actos de barbarie como fue las ejecuciones de Mérida, pero sobre todo, las de Badajoz en agosto de 1936. En la hipotética entrevista ante

una pregunta Yagüe afirma que "Claro que fusilamos. ¿Cómo iba a llevarme conmigo a cuatro mil rojos, cuando mi columna avanzaba a contrarreloj? ¿Habría debido dejarlos en libertad para que volvieran a convertir Badajoz en una capital roja?" Según testigos la sangre corría por las calles para afianzar una conquista militar.

Siguiendo a esta columna, después de la toma de Talavera de la Reina, se planteó el dilema de seguir a Madrid o dirigirse a Toledo donde el general Moscardó estaba resistiendo los ataques de las fuerzas leales a la República. El general Franco se decidió por esta última opción ya que le daría gran notoriedad en un momento en el que sería nombrado Jefe de estado, generalísimo, obteniendo un poder personal que se prologó cerca de cuarenta años. En la supuesta entrevista Moscardó, respecto a los rehenes que retuvo, afirma que "hubo fusilamientos dentro del Alcázar.... Por supuesto, y estoy orgulloso de haberlo hecho. Me asistía, nos asistía la convicción de que aquel régimen estaba podrido y era malo para la patria"

De esta forma la columna que salió de Andalucía en agosto llegó a las puertas de Madrid a principios de noviembre de 1936, iniciándose un cerco de la ciudad dirigido por el general Varela, entrevistado también en el libro. La ciudad resistió bajo el lema "No pasarán hasta que fue tomada por el ejército rebelde a la Republica el 28 de marzo de 1939.

Muchos más personajes, citados anteriormente, se entrevistan. Todo este material que contiene el libro puede permitir al profesor que los alumnos se sitúen de una forma amena en el contexto de la guerra civil española y la posterior represión. En este sentido la didáctica de las ciencias sociales debe ampliar con nuevos materiales, lectura y comentario de textos, su metodología.

Clemente Herrero Fabregat
Universidad Autónoma de Madrid